





**El nuevo embajador ante la ONU desea proyectar el sentimiento de recuperación de la dignidad nacional**

# “Será Chile entero el que retorna a las Naciones Unidas”, dice Juan Somavía

CLAUDIA IGLESIAS

A así como con la recuperación de la democracia Chile retorna su tradición republicana, orgulloso de una transición pacífica y sin violaciones a los derechos humanos.

Juan Somavía presentará sus credenciales ante ONU el 16 de marzo. Allí comienza una nueva postura frente a este organismo, dejando atrás los años de abandono y de rotoradas relaciones en constante por violaciones a los derechos humanos.

El nuevo embajador ingresó a la administración pública durante el gobierno de Jorge Alessandri, fue funcionario del GAT en Quito, trabajador ante el Pacto Andino y secretario ejecutivo de Alain. Fue consultor internacional en Venezuela y en organizaciones como Unciad y Plan. Formó en 1983 el ILLET en México y luego en Chile. Es secretario general de la Comisión Sudamericana de la Paz y encargado de política internacional de la Concertación.

—Cuál es el mensaje que Chile entregará a partir de ahora a las Naciones Unidas y qué caracterizará la gestión de Chile en este organismo?

—Vengo a transmitir lo que es nuestro nuevo Chile democrático, que es nuevamente decente, sin violaciones a los derechos humanos y en consonancia a la democracia. Queremos transmitir también el sentimiento de res�amiento de res�amiento nacional, que es Chile entero el que retorna a las Naciones Unidas y no sólo el oficial. Un país que crece en la importancia de las relaciones internacionales y de la ONU. Que ya no es el Chile del año 78, cuando se proponía condonar a las Naciones Unidas sobre la base de ideologías. Estamos convencidos que la transición pacífica y justa nos proyecta estos valores a nivel internacional. Queremos internarse en el proceso de discusión sobre el nuevo orden internacional con una voz tranquila, sin búsquedas provocadoras, pero a la vez buscando que se proponga una verdadera seguridad internacional.

Somavía explica que en este decenio se discutirán dos grandes temas en ONU: los nuevos cuadros de seguridad internacional y la estabilidad de la democracia a partir de la “explosión de la libertad” que se vive.

Señala que para los países pequeños, los acuerdos entre las potencias, especialmente los de dominio, no significan necesariamente una mayor seguridad y que ésta no sólo es lo militar.

“Nosotros”, dice, “vemos más lejos el holocausto nuclear, no la seguridad de que el planeta no explotaría. Pero nuestra propia seguridad es visible y depende de otra cosa: la igualdad social y política de la gente. Esta igualdad existe por la política y la miseria y no la primera causa de tensión y



Juan Somavía.

violencia en nuestros países. Es importante que esta visión se concierte en la ONU, hoy que plantean un nuevo cuadro de seguridad democrática e integral”.

Para brindar la seguridad, dice, hay que dejar de hablar de “seguridad de los Estados” en la ONU y hay que ampliar el concepto más allá de lo militar a la seguridad del individuo y de su entorno.

El otro punto, indica el embajador, es la explosión de la libertad, relacionada con todos los cambios y procesos de democratización en América Latina, en África y en Europa del Este.

Patrón en marcha una enorme búsqueda de la compatibilidad de las libertades. Pero también hay demandas económicas y sociales: una democracia que sea eficiente y una libertad que no sea pura ansiedad de hacerse. La estabilidad es responsabilidad de cada uno de los países, pero también depende de la cooperación internacional.

Asegura que a nivel mundial se vive un proceso muy positivo de humanización de la política. Sin embargo, añade, la economía internacional depende de grupos particulares y en ella hay una creciente deshumanización que no responde y que se contradice con la humanización política. Hacérale público a esta verdadera “bomba social” será cero de los temas que se va a poner en el tapete en la ONU.

Somavía insiste que otro aspecto en el que Chile participará en la ONU es el conjunto de problemas que el llama “de perspectiva planetaria” y que son los relacionados con el medio ambiente, la producción y tráfico de drogas y la problemática social y urbana.

—¿En qué se diferenciará la nueva gestión chilena ante la ONU con la del régimen de Pinochet tanto en las planteamientos como en la valoración

de los derechos humanos, este país se apresta a recibir también su antiguo prestigio en el sistema internacional. El primer embajador que partió de Chile después de la asunción del nuevo gobierno, será

precisamente Juan Somavía, nuevo embajador ante la Organización de Naciones Unidas (ONU), organismo que por excelencia representa al concierto de naciones.

que se hace de esto? ¿Qué conciencias se van a introducir?

—Con la derrota de Pinochet, el triunfo de la democracia y la elección de Patricio Aylwin, con otras libertades políticas y libertades sociales cesará la condena de la ONU por las violaciones a los derechos humanos. Es en el gran cambio. Lo más importante es que volvemos a ser un miembro decente porque somos un país que queremos reconocerse, donde los que ahora gobernaron no van a ser perseguidos. Será un Chile de todos y eso habrá que reflejarlo. Recuperaremos la dignidad internacional porque tenemos unidad nacional y lo es en el fundamento del pensamiento.

Además que la gestión de Chile ya no será solamente conseguir que nuestros países voten en contra nuestra: “Ahora participaremos en todas las decisiones que se toman en la ONU”.

El embajador explica que la ONU tiene distintos roles. Atrás como loja, en el que hay intercambio de ideas entre diferentes países; como asamblea legislativa mundial donde se toman decisiones de carácter moral y también de carácter resolutivo; es además una instancia de negociación internacional para resolver intereses divergentes; y es un organismo que actúa como punto de encuentro para las relaciones bilaterales entre países que no tienen relaciones diplomáticas.

—Lo que va a marcar la nueva gestión de Chile en la ONU es la presencia del país en todas estas dimensiones. Ya no va a destacarse sólo por las violaciones a los derechos humanos. Interesaremos a los organismos al interior de la ONU que antes no estaban vedados. Habrá presencia de Chile.

—Dentro del gobierno de Pinochet hubo dos tipos de presencia internacional de Chile: la del gobierno y la de la oposición, y se dio en organizaciones no gubernamentales y otras. ¿Cómo va a representar Ud. ante la ONU a todos los chilenos escindidos?

—Habrá que Chile internacional y que hay que seleccionar y jerarquizar adecuadamente el conjunto de intereses chilenos en el exterior. Esto requiere de diálogo con los actores políticos y sociales y también con los particulares, como los empresarios, por ejemplo. De esa análisis debe surgir una visión compartida por todos. El programa de la Concertación resulta que la política internacional será concertada. En el pasado no hubo divergencias entre los planteamientos de la derecha, el centro y la izquierda. Bases eran par-

cidas en política internacional. Eso hoy que reconstruirlo. Y no es tarea difícil, porque, por ejemplo, los programas de los tres candidatos presidenciales tienen principios similares al respecto.

—La resolución de la ONU contra Chile que motivó la consulta de 1978 y luego las visitas del relator Fernando Völle, dieron lugar a que el gobierno presentara a la ONU como un organismo politizado y hostil al país. ¿Cómo evitó usted esa situación y esa visita de las Naciones Unidas que se difundió durante estos años?

—Durante aquellos años Chile se proyectó internacionalmente lo que estaba pasando adentro. Las Naciones Unidas nunca fueron “enemigas” de Chile. Lo que hubo fue una constante preocupación por las violaciones a los derechos humanos, lo cual era real. El gobierno sistémico reaccionó queriendo condonar a las Naciones Unidas. Esta reacción fue errada y los ministros gestores de esa política se dieron cuenta. Su detención entonces era que se consideraba sólo a Chile y no a otros países que tenían el mismo problema, lo cual era cierto. Pero a Chile se le consideraba porque también se le exigía más debido a la responsabilidad y dignidad que Chile tenía en el mundo y que esos otros países nunca tuvieron.

Somavía señala que Chile se distinguía por promover los derechos humanos en la ONU, y que, retomando esa tradición, su primera actividad como embajador será representar al país en la independencia de Namibia.

Anuncia que Chile impulsará una visión más global de los derechos humanos y que quizás se pueda avanzar hacia la creación de una estructura autónoma de la ONU que se pronuncie sobre el tema y que no dependa sólo de los gobiernos.

—¿Qué nivel de eficiencia le asigna a la ONU?

—La ONU ha pasado por altos y bajos. Al final comprenderá por completo depende del uso que éste le da. Fue fundamental en construir el orden de la post guerra, en abrir la conciencia mundial a la descolonización, al papel de la mujer y al medio ambiente. Hoy, en un mundo cada vez más interconectado, debe contribuir a un nuevo orden donde la humanidad sea el propósito principal. Éste es un tiempo donde aquello que se discute y se resuelve en los organismos internacionales es parte de cualquier forma en la vida de cada uno humano.

# **"Será Chile entero el que retorna a las Naciones Unidas", dice Juan Somavía [artículo] Claudia Iglesias.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Autor secundario:Iglesias, Claudia

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1990

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

"Será Chile entero el que retorna a las Naciones Unidas", dice Juan Somavía [artículo] Claudia Iglesias. retr.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)